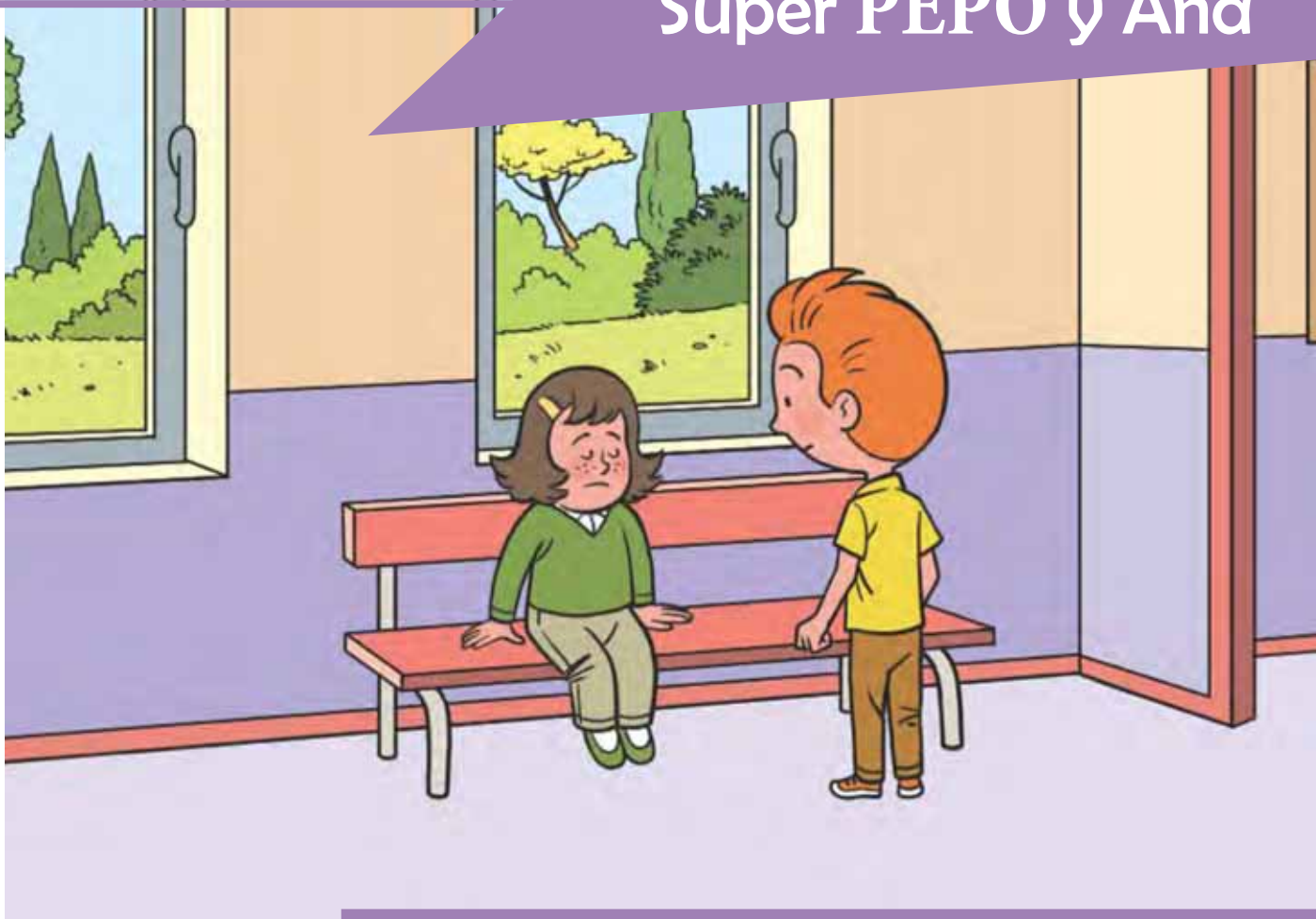


LECTURA

Super PEPO y Ana



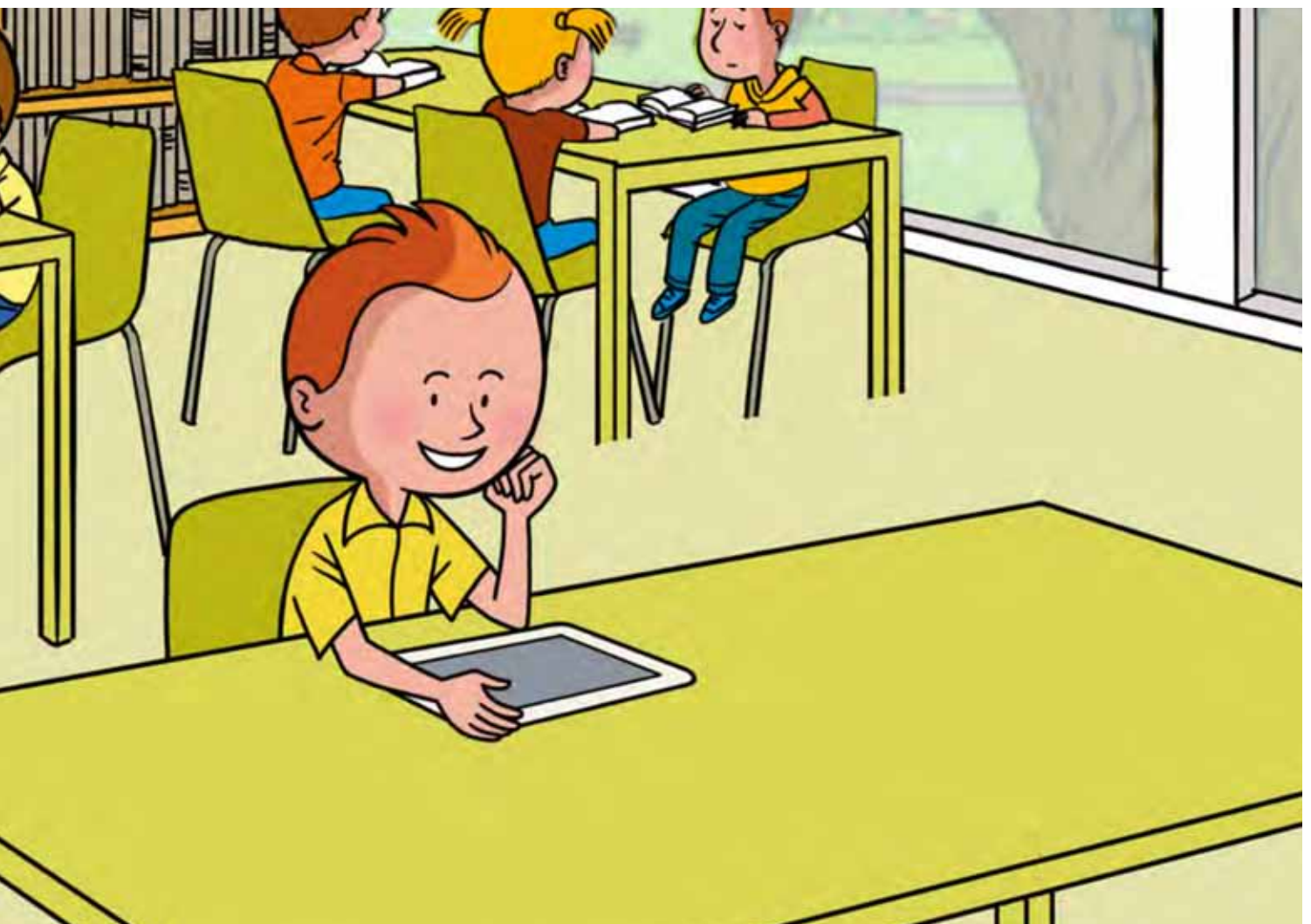
Hola, soy Pepo, un niño como tú...bueno, un poco distinto, porque yo tengo... ¡superpoderes!

Mis poderes no los conozco todavía muy bien, pero tengo claro lo que quiero hacer con ellos: usarlos para ayudar a la gente, ser un auténtico superhéroe.

Por las mañanas voy al cole, como tú, como cualquier otro niño o niña. Pero, para conocer bien mis capacidades y entrenar, además de ir al cole, por la tarde voy a la “Academia de Superhéroes de Jotam”. Allí me enseñan a controlar mis poderes y a usarlos bien.

Aunque merece la pena, estar en el colegio y en la Academia a la vez es muy cansado, dobles clases, doble de deberes y ¡el doble de exámenes! ¡Además, muchas veces veo a mis amigos y amigas que se quedan jugando en el parque y pienso que me gustaría quedarme con ellos!

En la Academia los profes son muy duros, ¡aunque lo pasamos bien! Tenemos unas asignaturas muy distintas de las del cole. A mí se me da muy bien la de “Métodos para tratar a las personas con cariño” y la de “Aprender a ayudar a quien lo necesita”, en cambio, la de “Control de tu propia fuerza” siempre la apruebo por los pelos.





Pero las clases más divertidas son las de prácticas. ¡Tenemos unos decorados enormes que son como una ciudad!, con robots que representan a la gente. Con ellos practicamos cómo tenemos que portarnos en situaciones de peligro y lo que debemos hacer o no hacer.

El otro día tuvimos una prueba importante: cómo ayudar a los gatos que se suben a los árboles y se quedan atrapados. Yo conseguí rescatar al mío, pero luego, con los nervios, ¡voy y lo dejo en la caseta del perro!..., ¡menos mal que son robots, que si no!...

Al día En la Academia de Superheróes nos dan una capa de un color diferente por cada curso que superamos. En este primer año tengo que conseguir la de color azul. Os voy a contar cómo lo hice:

Ese día estaba muy preocupado porque tenía que hacer la prueba de “Responsabilidad en situaciones extremas”. ¡Ya me imaginaba defendiendo la Tierra de algún meteorito gigante o luchando contra una invasión de termitas gigantes!

Estuve toda la mañana en el cole muy nervioso. En cuanto fueron las cuatro, salí corriendo camino de los servicios para ponerme mi traje de Superhéroe.

Y, cuando iba por el pasillo, ¡zas!, vi a Ana sentada en un banco, llorando. Ana es una compañera de clase. Al principio, como tenía tanta prisa, pasé de largo, pero luego pensé que no podía dejarla sola, así que me di la vuelta y le pregunté:

- ¿Qué te pasa Ana?, ¿por qué lloras?
- Ah, hola Pepo. Nada, no me pasa nada. Sólo que estoy triste.
- No, si eso ya lo veo, pero, ¿por qué estás triste?
- ¿No te acuerdas de lo que ha dicho la profe en Mates? Mañana tenemos exámen y hay un montón de cosas que no entiendo.
- ¿Y cómo es que no lo has dicho antes?
- Pues porque me da vergüenza, ya sabes que Leire y otros de la clase se ríen siempre cuando preguntas.

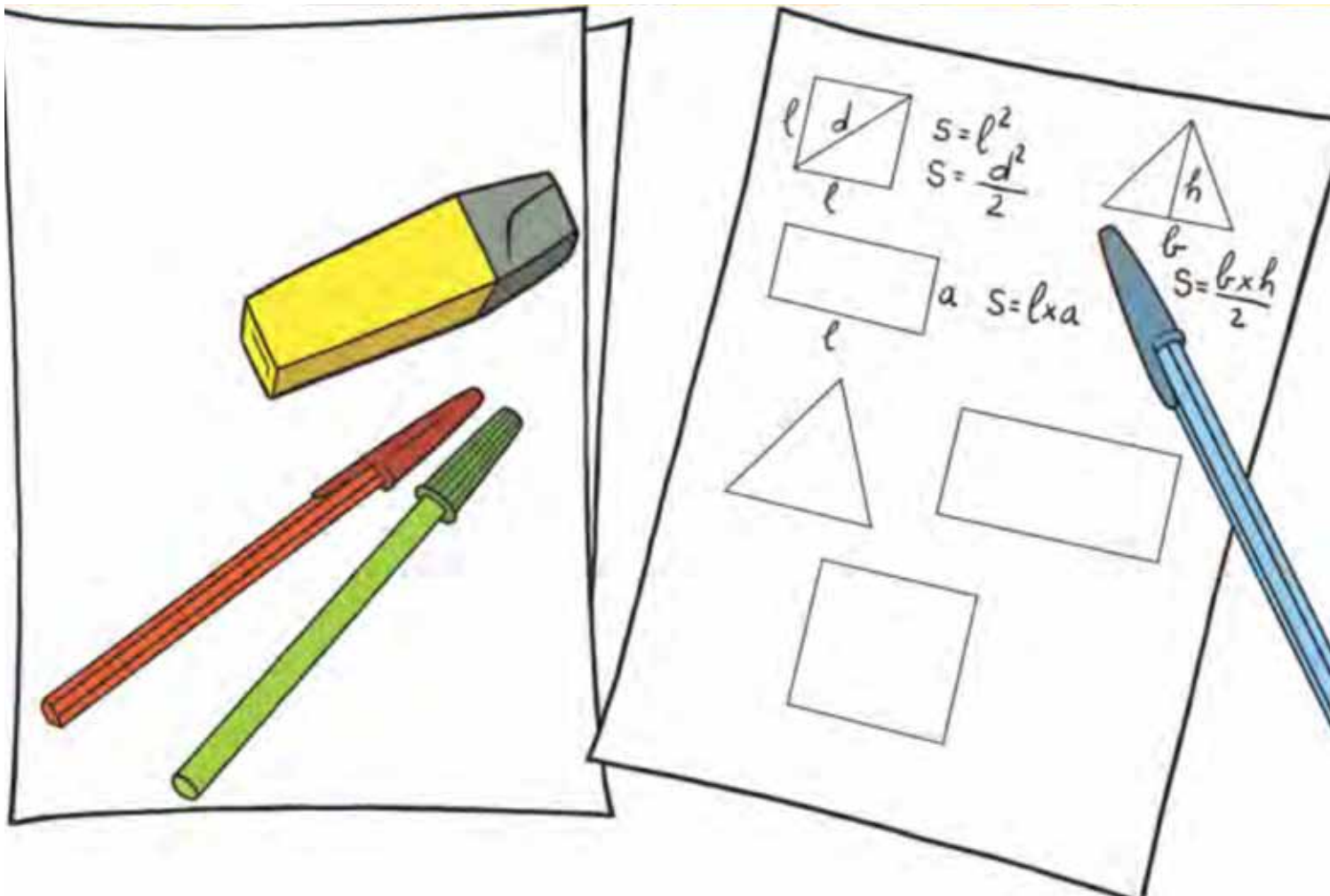
Es verdad, Ana tenía razón. Leire y su grupo siempre estaban riéndose de todos los demás en clase.

“Algún día, cuando sea Super héroe de verdad tendré que ocuparme de eso”, pensé.

- Pero, ¿y cómo has podido hacer los ejercicios sin entenderlos?, le dije.
- Porque se los copio a mi compañero cuando no me ve... Ya se que eso está muy mal, pero sólo lo hice porque me daba vergüenza que supiesen que no me entero de nada, yo no copio en otras clases. De todas formas, con el examen se descubrirá todo y cuando den las notas se reirán de mí.
- Bueno, no sigas llorando. A lo mejor yo te puedo ayudar.
- ¿Seguro que tienes tiempo? Como te vas siempre a toda mecha...

En ese momento me acordé: “¡Mi prueba en la Academia!;No llegaré a tiempo! Bueno, ahora tenía que ayudar a Ana, después pensaría una excusa”.

Subimos a la biblioteca y me senté con ella a resolver todas las dudas que tenía. Además, hicimos un montón de ejercicios, para estar seguros de que lo había entendido todo.



Una hora después nos despedimos. Me cambié de ropa a toda velocidad y salí corriendo hacia la Academia de Superhéroes.

Por el camino fui pensando mil excusas para convencer a mi profe de que me repitiese la prueba por haber llegado tarde y al doblar el pasillo que llevaba a la clase, ¡zas!, me la encontré de frente. Empecé a hablar muy deprisa, contándole que, viniendo hacia aquí, vi cómo unos malvados intentaban asaltar un Banco y tuve que pararme a detenerles... cuando, de repente, escuché:

- Enhorabuena Pepo, has superado tu prueba.
- ¿Qué? ¿Superada?, pero ¡si no he llegado a tiempo para hacerla!
- Lo que tenías que demostrarme lo has hecho antes de llegar aquí Pepo. Sé que ayudaste a tu compañera Ana y esa es la mejor prueba de que eres un auténtic@ superhéroe..

Ya veis, después de todo ¡me gané la capa azul!

Ese año aprendí que, para ser un auténtic@ superhéroe, no hace falta tener superpoderes, sólo hay que querer ayudar a l@s demás y, lo más importante, ¡TOD@S PODEMOS HACERLO!

